

Pre - "Undécima Hora" ¡Extra! EI MISTERIO DE MISTERIOS EXPUESTO



LOS DARDANELES DE LA BIBLIA

Propiedad Literaria 1933, 1940, 1941
Todos los Derechos Reservados
V.T. Houteff, Autor

Para el beneficio de cada escudriñador de la verdad que desee evitar el camino que conduce a la perdición del alma y del cuerpo, este tratado será repartido gratuitamente mientras haya más ejemplares.

TRATADO No. 1

Revisado y
Re-impreso en el 2012

Universal Publishing Association
P.O. Box 93752
Pasadena, CA. 91109 – 3752

www.lavaradelpastor.com

Impreso en los Estados Unidos de América

PREFACIO

Escudriñando Personalmente Todo Rayo de Luz

El que confía a otro la investigación de un mensaje de Dios, está haciendo de la carne su brazo, y así como un insensato, actúa como si no tuviese entendimiento propio. Y “la mente que depende del criterio de otros, se extraviará tarde o temprano.” –*La Educación*, p. 226.

De igual manera, el que permite que el prejuicio le impida hacer una investigación sincera de algo nuevo, que le viene en el nombre del Señor, es inconscientemente un infiel.

También el que se siente satisfecho con sus conocimientos de la Palabra de Dios, dice en efecto: “Yo soy rico y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad.”

Todo esto, está desempeñando de diversas maneras el papel que provocó la condenación escrita contra los laodicenses, y así cumpliendo la profecía que no deberían cumplir, se están preparando para ser vomitados (Apoc. 3:14-18). Y si continúan con esa actitud de suficiencia propia, de que tienen toda la verdad y que no tienen necesidad de nada, rechazarán todo nuevo mensajero de verdad; tirarán el mensaje por cuanto viene mediante una vía inesperada. Ciertamente, entonces, este tratado no sería el desarrollo de la profecía; el

hecho es inevitable que cuando el desarrollo viniera lo tratarían de igual manera, y por consiguiente, ¡tirarían su salvación!

A través de las edades, todos los que han puesto su confianza en los así llamados hombres sabios, y los cristianos más destacados de su época, hombres de reputación piadosa, han sido privados de la corona de vida eterna por estos mismísimos hombres al igual que los laicos judaicos en el tiempo de Cristo por no asumir plena responsabilidad de su propia salvación. Confiando presuntuosamente en la sabiduría de sus así llamados “grandes hombres,” no quisieron creer las palabras de Cristo: “. . . Padre, Señor del cielo y de la tierra,. . . escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos y las revelaste a los niños.” Mat. 11:25. “¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba?. . . ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? 1 Cor. 1:20.

“. . . si llega un mensaje que no entendéis, empeñaos en escuchar las razones que el mensajero expone, comparando texto con texto, a fin de que podáis saber si lo apoya o no la Palabra de Dios.” –*Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p. 30.

“Por lo tanto, hermano, hermana, ¿no dejará de repetir los errores de otros? ¿No aprenderá de ellos? Si lo hace, está obligado a usar su propia mente para lograr su salvación, a no ser que falle en comprender la revelación trascendental de la verdad que salva en la:

PRE – “UNDÉCIMA HORA” ¡EXTRA!

Los “Dardaneles” de la Biblia.

La llamada de Ezequiel al oficio profético es una de las experiencias más interesantes de los profetas antiguos, y la revelación de lo que vio en el río Quebar es tal vez de mayor importancia para el cielo y la tierra en este tiempo que cualquiera otra visión en el Registro Sagrado, porque de una manera notable, revela lo que une el cielo con la tierra, al igual que los “Dardaneles,” vinculan dos mares importantes. Así, este estudio de la visión de Ezequiel, que revela una visita de la Majestad del Universo a esta tierra, puede ser propiamente llamada “los Dardaneles de la Biblia.”

El lector que quiera comprender mejor este simbolismo aparentemente tan complicado y confuso, debe de seguir el dibujo sobre la portada juntamente con:

La Descripción del Profeta de los Misterios Presentados Aquí.

“Y miré, y he aquí venía del norte un viento tempestuoso, y una gran nube, con un fuego envolvente, y alrededor de él un resplandor, y en medio del fuego algo que parecía como bronce refulgente,

“y en medio de ella la figura de cuatro seres vivientes. Y esta era su apariencia: había en ellos semejanza de hombre. Y cada uno tenía

cuatro caras y cuatro alas. Y los pies de ellos eran derechos, y la planta de sus pies como planta de pie de becerro; y centelleaban a manera de bronce muy bruñido. Y debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos de hombre; y sus caras y sus alas por los cuatro lados. Con las alas se juntaban el uno al otro. No se volvían cuando andaban, sino que cada uno caminaba derecho hacia adelante.

“Y el aspecto de sus caras era cara de hombre, y cara de león al lado derecho de los cuatro, y cara de buey a la izquierda en los cuatro; asimismo había en los cuatro cara de águila. . .

“Y vi apariencia como de bronce refulgente, como apariencia de fuego dentro de ella en derredor, desde el aspecto de sus lomos para arriba; y desde sus lomos para abajo, vi que parecía como fuego, y que tenía resplandor alrededor. Como parece el arco iris que está en las nubes el día que llueve, así era el parecer del resplandor alrededor. Esta fue la visión de la semejanza de la gloria del Señor. Y cuando yo la vi, me postré sobre mi rostro, y oí voz de uno que hablaba.” (Eze. 1:4-10, 27,28).

“Aconteció, pues, que al mandar al varón vestido de lino, diciendo: Toma fuego de entre las ruedas, de entre los querubines, él entró,

y se paró entre las ruedas.” (Eze. 10:6).

Nuestra atención es llevada a esta escena maravillosa que vio Ezequiel junto a la orilla del río en la tierra de los caldeos. Siendo “la visión de la semejanza de la gloria del Señor,” entonces, obviamente fue

El Señor Sobre Uno de Sus Tronos.

Además de esta semejanza divina que vio Ezequiel (Eze. 1:28), la Biblia describe a Dios en su trono en otras tres ocasiones, —una vez como lo vio Isaías, y dos veces como lo vio Juan el revelador; es decir:

(1) “. . . Vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Y encima de él había serafines. Cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Señor de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria. Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.” Isaías 6:1-4.

(2) “Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono uno sentado. . . Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas. . . y delante del trono ardían siete

lámparas de fuego, las cuales son los siete Espíritus de Dios. Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás.” Apoc. 4:2, 4-6.

(3) “Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.” Apoc. 22:1.

Puesto que el trono que vio Isaías era un tren (faldas, séquito), y por cuanto al entrar en el templo “los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo” (Isa. 6:1,4), se trata de un trono que viaja, mientras que el trono de Apocalipsis 4, con el “*mar de vidrio*” ante él, y el trono de Apocalipsis 22, con el “*río de vida*” son tronos estacionarios.

Aunque el trono que vio Ezequiel es similar al que se le mostró a Isaías, no obstante son tronos distintos y separados, porque cada uno de los “serafines” de la visión de Isaías tenían *seis alas*, mientras que cada uno de los “querubines” de la visión de Ezequiel tenían sólo *cuatro*. Además, en el último, los querubines estaban debajo del trono, mientras que en el primero ellos estaban sobre él. Por lo tanto son cuatro tronos registrados en la Biblia, –dos estacionarios y dos que viajan.

Para determinar la ubicación del trono de Apocalipsis 4 y el de Apocalipsis 22, notemos en primer lugar que el trono del que procede el “río de vida,” es, dice el revelador, “el trono de Dios y del Cordero” –en el cual se sentó Cristo a la diestra de Dios después de su resurrección. El primero, el que tiene el mar de vidrio delante, está (también de acuerdo a la visión de Juan) en el Lugar Santísimo del santuario celestial, porque Juan vio ante él “siete lámparas de fuego” (Apoc. 4:5), –un mueble del santuario. “Cuando en una visión le fue dado al Apóstol Juan que viese el templo de Dios en el cielo, contempló allí, “siete lámparas de fuego ardiendo delante del trono.” –*El Conflicto de los Siglos*, pp. 466, 467.

Con respecto al traslado del Padre e Hijo del trono de Dios y del Cordero –del trono donde está el río de vida– al trono donde está el mar de vidrio, leemos: “*Vi al Padre levantarse del trono, y en un carro de llamas entró en el Lugar Santísimo, al interior del velo, y se sentó. Entonces Jesús se levantó del trono, . . . Después de eso, un carro de nubes, cuyas ruedas eran como llamas de fuego, llegó rodeado de ángeles, adonde estaba Jesús. Él entró en el carro y fue llevado al Lugar Santísimo, donde el Padre estaba sentado.*” –*Primeros Escritos*, p. 55.

Daniel, registrando el mismo evento como él lo vio, dice: “Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días,

cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y sus ruedas fuego ardiente. “Un río de fuego procedía y salía de delante de él, millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de Él. El Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.” Daniel 7:9,10.

Sin embargo, nuestro mayor interés en este punto, es conocer la ubicación y la misión del trono que vio Ezequiel y del cual dice: “. . . Y miré, y he aquí venía del norte un viento tempestuoso.” Ezeq. 1:4. El hecho de que el “viento tempestuoso,” que envolvía al trono, “venía,” dice Ezequiel, muestra que este trono, así como el de Isaías 6, es un trono movable, y que venía hacia las orillas del río Quebar.

“Estos eran los mismos seres vivientes” continúa Ezequiel, “que vi debajo del Dios de Israel (Quien está “por encima de los querubines”), junto al río Quebar; y conocí que eran querubines.” “Y alzando los querubines sus alas, se levantaron de la tierra delante de mis ojos.” Eze. 10:20,19.

Al levantarse el carro “de la tierra,” muestra que en este trono particular Dios visita la tierra, y luego que su misión es cumplida regresa al cielo. Por supuesto que nuestro mayor deseo es saber la respuesta a la pregunta:

¿Cuándo se Cumplirá Esta Visión Profética?

De acuerdo a Ezequiel 2:3; 3:1, 4, 5, 7, el profeta debía de llevar su mensaje a toda la “casa de Israel” (el término, “casa de Israel,” indicando o a todas las doce tribus o solamente a las diez, según el caso). Sin embargo, él no entendió el significado de la visión. De haberlo hecho, lo hubiera explicado, en lugar de declarar: “Y vine a los cautivos en Tel-abib, que moraban junto al río Quebar, y me senté donde ellos estaban sentados, y allí permanecí siete días atónito entre ellos.” Eze. 3:15.

Puesto que al tiempo de la visión, la casa de Judá, el reino de las dos tribus, estaba en cautiverio en la tierra de los caldeos, y la casa de Israel, el reino de las diez tribus, estaba esparcida entre las naciones, a donde había sido llevada y esparcida algunos años antes (2 Reyes 17:6), no había posibilidad de que Ezequiel les llevara el mensaje. Y puesto que es para ambas, la casa de *Israel* y la de *Judá* (Eze. 9:9), – las doce tribus, por consiguiente, la visión fue profética en el tiempo de Ezequiel.

Además, la nación judía hasta el tiempo de Cristo todavía no tenía luz sobre esta profecía, y les parecía demasiado complicada para entenderla y aun peligrosa para ser leída por una mente ordinaria. “Todo este capítulo les parecía tan oscuro y lleno de misterios a los hebreos antiguos, que, como nos dice San Jerónimo en las Epístolas Paulinas, no permi-

tían que nadie lo leyera antes de tener treinta años.” Versión *Douay*, nota de pie para Ezequiel 1:5. Y no teniendo luz sobre esta escritura hasta la fecha, la iglesia cristiana ha hecho poco o ningún intento para explicarla.

Y finalmente, puesto que ninguna matanza como la descrita en Ezequiel 9 ha ocurrido, obviamente su cumplimiento está en el futuro.

Claramente entonces, la visión fue profética en el tiempo de Ezequiel, y ha sido profética desde entonces. Y si una escritura debe cumplirse en algún tiempo y no permanecer inútil y sin provecho –algo que Dios nunca crea –entonces su misterio debe, por supuesto, revelarse ahora y su acción ejecutarse en un futuro cercano.

En la clara luz de estos hechos, en el capítulo nueve, se ve la escena culminante de la visión. Describiendo la horrenda obra que el Señor ha de ejecutar, cuando, con los querubines, visite la tierra. Muestra las consecuencias terribles para los que rechazan su mensaje: ¡Sus bendiciones y el reino perdidos! Qué experiencia espantosa y trágica será el destino de todos los que rehúsan ahora despertar y conocer acerca de él, para quien escoja permanecer en la ignorancia de su verdad y de

El Propósito de la Venida del Señor en Su Trono

A medida que el profeta miraba hacia el norte, él vio “una gran nube” viniendo como

un “viento tempestuoso” a la tierra. Mirando con intenso interés, lo vio acercarse cada vez más y más cerca; finalmente él vio a “los seres vivientes,” “las ruedas,” y el resto, – “La visión de la semejanza de la gloria del Señor.” Entonces, “me postré,” dice él, “sobre mi rostro, y oí la voz de uno que hablaba.” [Indudablemente el Señor mismo vino para dar un mensaje a Ezequiel].

“. . . Y me dijo: Hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a gentes rebeldes que se rebelaron contra mi; ellos y sus padres se han rebelado contra mi hasta este mismo día. Yo pues te envío a hijos de duro rostro y de empedernido corazón, y les dirás: Así ha dicho el Señor Dios. Acaso ellos escuchen; y si no escucharen, porque son una casa rebelde, siempre conocerán que hubo profeta entre ellos. Y tu hijo del hombre, no temas de ellos, ni tengas miedo de sus palabras, aunque te hallas entre zarzas y espinos, y tú moras con escorpiones. No tengas miedo de sus palabras, ni temas delante de ellos, porque son casa rebelde.” Eze. 2:3-6.

“Luego me dijo,” continúa el profeta, “Hijo de hombre, ve y entra a la *casa de Israel* y habla a ellos con mis palabras. Porque no eres enviado a un pueblo de habla profunda ni de lengua difícil. . . cuyas palabras no entiendas.” Eze. 3:4-6.

Estas órdenes (de gran significado para todos) revelan que el mensaje que recibió el profeta es solamente para el pueblo de Dios y, por lo tanto, siguiendo la lógica, la visión entera, de la cual es una parte, encuentra su cumplimiento en un tiempo en el cual el Señor envía la amonestación debido a que su iglesia se halla espiritualmente en un decaimiento muy bajo, –“de duro rostro y de empedernido corazón,” y una “casa rebelde,” –Él hará dentro de ella una obra de marcar [sellar] y de matar. En toda la Biblia, hay una sola iglesia que tiene una situación en cuanto a la condición, la causa, el tiempo y el resultado, que se ajusta a la de la profecía, y esa iglesia es

La Iglesia de Laodicea.

La condenación de Apoc. 3:14-18 en contra de los laodicenses, y la condenación de Ezequiel 2:1-7 y 3:4-7 en contra de “La casa de Israel,” siendo lo mismo, por lo tanto, la una es el complemento de la otra: la una siendo la revelación de la cual la otra es una profecía.

Ambas vindican la advertencia del *Espíritu de Profecía* “¡Qué mayor engaño puede penetrar en las mentes humanas que la confianza de que en ellos todo está bien cuando todo anda mal! El mensaje del Testigo Fiel encuentra al pueblo de Dios sumido en un triste engaño, aunque crea sinceramente dicho engaño. No sabe que su condición es deplorable a la vista de Dios. Aunque aquellos a quienes se dirige el mensaje del Testigo Fiel se lisonjean de que se encuentran en una exaltada condición

espiritual, dicho mensaje quebranta su seguridad con la sorprendente denuncia de su verdadera condición de ceguera, pobreza y miseria espirituales. Este testimonio tan penetrante y severo no puede ser un error, porque es el Testigo Fiel el que habla y su testimonio debe ser correcto.” –*Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, p. 327, 328.

Puesto que el Señor dice que “toda la casa de Israel es dura de frente y obstinada de corazón.” Eze. 3:7, entonces, ciertamente, todo aquel que esté resuelto a salvarse “resolverá conocer lo peor de su caso” (*Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, p. 56), y

El Tiempo de la Decadencia de la Iglesia.

Si el pueblo de Dios continuara autoengañado, “de dura frente y obstinado de corazón,” y la espiritualidad de la iglesia continuara decayendo, entonces con tal iglesia, el Señor nunca podría terminar su obra en la tierra, y el tiempo de gracia finalmente terminaría para un mundo en tinieblas totales, sin santos que trasladar a la venida del Señor.

“El Señor no obra ahora,” dice el Espíritu de Profecía, “para traer muchas almas a la verdad, debido a los miembros de iglesia que nunca han estado convertidos, y a aquellos, que una vez se convirtieron, pero que han apostatado. ¿Qué influencia tendrían sobre los nuevos conversos estos miembros no consagrados? ¿No anularían el efecto del mensaje

dado por Dios que su pueblo ha de presentar?”
—*Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*, p. 547.

Deteniéndose hasta ahora a causa de los miembros inconversos y los apóstatas en la iglesia, ¿qué hará Él cuando dice “toda la casa de Israel es de dura frente y obstinada de corazón,”? El mismo hecho de que se detenga, es la evidencia más portentosa que Dios tenga que hacer una obra especial por la iglesia antes que ella pueda terminar su obra sobre la tierra.

Cara a cara con esta solemne certeza, por lo tanto, cada uno que busque “una herencia en lo alto” que mantendrá la integridad más estricta y la claridad mental mientras estudia tocante a esta obra especial en cuestión, no sea que por su enfermedad laodicense nunca descubra

El Remedio

“. . . Mientras se prosigue el juicio investigador en el cielo. . . debe llevarse a cabo una obra especial de purificación, de liberación del pecado entre el pueblo de Dios en la tierra. . . Entonces la iglesia que nuestro Señor recibirá para sí, será una 'iglesia gloriosa, no teniendo mancha, ni arruga, ni otra cosa semejante.' Entonces ella aparecerá 'como el alba; hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejército con banderas tremolantes.'" “*Revestida de la armadura de la justicia de Cristo*, la iglesia entrará en su conflicto final. . . ha de salir a todo el mundo, vencedora

y para vencer.” –*El Conflicto de los Siglos*. p. 478; *Profetas y Reyes*, p. 535.

Note las palabras itálicas “no teniendo mancha,” “su *conflicto final*,” “ha de salir a *todo* el mundo, *vencedora* y para vencer.” Estas declaraciones enfatizan una iglesia pura y triunfante, perfeccionada por “una obra especial de purificación,” la cual debe llevarse a cabo antes que se termine la obra del Evangelio en cualquier parte del mundo.

Mostrando entonces la idoneidad de la iglesia para la gran obra que se le encomienda, la Inspiración continúa: “se realizaron grandes milagros. Sanaban los enfermos, y señales y prodigios acompañaban a los creyentes.” –*Primeros Escritos*, p. 278.

Por cuanto estas obras poderosas se realizan en el tiempo del “Fuerte Pregón del Mensaje del Tercer Ángel,” por lo tanto, la purificación incontrovertiblemente se lleva a cabo al comienzo del “Fuerte Pregón.” Y de esto sigue como una necesidad lógica que la profecía de Ezequiel de sellar y de matar debe contener el anuncio de la purificación de la iglesia

Al continuar mirando en visión a los querubines y la gloria del trono de Dios, el profeta vio al Señor venir al umbral de la casa (iglesia), y al ordenar a su ángel que estaba “vestido de lino” y que “traía a su cintura un tintero de escribano,” Ezequiel lo oyó ordenar al varón, “Pasa por en medio de la ciudad, por

en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella.”

“Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no os acer-caréis; y comenzaréis por mi santuario. Comenzaron, pues, desde los varones ancianos que estaban delante del templo. Y les dijo: Contaminad la casa, y llenad los atrios de muertos; salid. Y salieron, y mataron en la ciudad.”

“Aconteció que cuando ellos iban matando y quedé yo solo, me postré sobre mi rostro, y clamé y dije: ¡Ah, Señor Dios! ¿Destruirás a todo el remanente de Israel derramando tu furor sobre *Jerusalén*? Y me dijo: La maldad de la *casa de Israel y de Judá* es grande sobremanera, pues la tierra está llena de sangre, y la ciudad está llena de perversidad; porque han dicho: Ha abandonado el Señor la tierra, y el Señor no ve.” Eze. 9:3-9.

Revelando una separación completa de los impíos de entre los justos, estos versículos, por lo tanto, advierten proféticamente de la purificación inminente de la iglesia –su única salvación. Y aconteciendo en “la ciudad,” “Jerusalén,” “Israel,” y “Judá,” –términos que

no pueden aplicarse al mundo, ya que se aplican exclusivamente al pueblo de Dios, la iglesia –por consiguiente, esta obra de separación se limita estrictamente a la iglesia.

Además, el hecho de que los *impíos* son tomados *de* entre los justos, muestra también que la separación no puede ser en el mundo, porque si fuera allí, tendría que hacerse en forma opuesta –los justos, ser tomados *de* entre los *malvados*.

Recuerde que el Señor le dijo a Ezequiel: “Hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a gentes rebeldes que se rebelaron contra mí,” “Porque no eres enviado a pueblo de habla profunda ni lengua difícil, sino a la casa de Israel” (Eze. 2:3; 3:5) –una misión que resultará en

El Sellamiento de los 144,000 –Los Primeros Frutos.

“El más poderoso de los ángeles,” dice el Espíritu de Profecía, “tiene en su mano el sello del Dios vivo, el único que puede dar vida, que puede poner la señal o inscripción sobre las frentes. . .”

“Este sellamiento de los siervos de Dios es el *mismo* que se le mostró a Ezequiel en visión. Juan también fue testigo de esta *notable revelación.*” –*Testimonios para los Ministros*, p. 445.

El sellamiento (Apoc.7), siendo lo mismo que el poner una señal (Eze. 9), –la “*purificación,*” –de esta manera se nos da una

descripción doble de “la obra final que se hace en favor de la iglesia. . . *el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil* que han de subsistir sin defecto delante del trono de Dios, sentirán muy profundamente los *yeros de los que profesan ser hijos de Dios*. Esto lo expone con mucho vigor la ilustración que presenta el profeta acerca de la última obra, bajo la figura de los hombres que tenían sendas armas destructoras en las manos. Entre ellos había uno vestido de lino que tenía a su lado un tintero.” –*Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, p. 335.

Puesto que la purificación, o el sellamiento, vino al comienzo del “Fuerte Pregón,” como ya lo hemos visto, los 144,000 son por lo tanto, “los primeros frutos” –los primeros para ser sellados; mientras tanto los que son sellados después de la purificación de la iglesia, son los segundos frutos, de los cuales Juan (después de haber visto los 144,000) dice: “*Después de esto miré y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos.*” Apoc. 7:9.

Por lo tanto, el hecho de que hay una cosecha de dos frutos, muestra que la marca o el sellamiento es en dos secciones –dos períodos –y que hay:

Dos Reportes de Sellamiento.

“Y he aquí,” dice Ezequiel, “que el varón vestido de lino, que tenía el tintero a su

cintura, *respondió* una palabra, [*mientras estaba en la tierra*] diciendo: He hecho conforme a todo lo que me mandaste.” Eze. 9:11. Aquí está el primer reporte, hecho a la terminación del sellamiento en la iglesia –el sellamiento de los primeros frutos, los 144,000.

“Vi,” dice la sierva del Señor. . . “Un ángel con tintero de escribano en la cintura regresó de la tierra y comunicó a Jesús que había cumplido su encargo, quedando sellados y numerados los santos.” –*Primeros Escritos*, p. 279. Aquí está el segundo reporte, hecho a la terminación del sellamiento en el mundo –el sellamiento de los segundos frutos –la gran multitud.

Comparando ambos reportes, se ve que cada uno tiene que ver con un evento diferente: Al primer reporte, el Señor estaba “al *umbral* de la *casa*” en la tierra (Eze. 9:3); al segundo, el Señor estaba en el *Santuario celestial*.

Después que el ángel dio el primer reporte, el Señor le mandó: “Entra en medio de las ruedas debajo de los querubines y llena tus manos de carbones encendidos de entre los querubines, y espárcelos sobre la ciudad. Y entró a vista mía,” Eze. 10:2.

Pero después de su segundo reporte. “. . . Toda la hueste angélica se quitó sus coronas cuando Jesús hizo esta solemne declaración: “El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo,

santifíquese todavía.” –*Primeros Escritos*, pp. 279, 280.

Si el tiempo de gracia hubiera terminado al tiempo del *primer reporte* (Eze. 9:11), según la declaración anterior, el Señor tendría que estar en el cielo, luego descender a la tierra para recibir a sus santos, en lugar de estar ya en la tierra, luego levantarse en su trono, como realmente lo hace, sin sus santos. (Eze. 10:19).

Nuevamente: al dejar al profeta en la tierra cuando el Señor ascendió, muestra simbólicamente que en este descenso y ascenso particulares, los santos no son llevados al cielo, sino librados del pecado y los pecadores –preparados para la obra final.

Sin embargo, al *segundo reporte* del ángel, Jesús estando en el cielo, “salió del Lugar Santísimo” (*Primeros Escritos*, p. 280) para descender a la tierra.

Esta breve comparación hace recalcar el doble hecho que al tiempo del primer reporte, Jesús *entró* en el templo, mientras al tiempo del segundo reporte, Él *salió* del templo.

A Ezequiel no se le permitió ver más allá del ángel reportando lo referente al sellamiento y la matanza en la iglesia. Pero a Isaías sí. Él vio

A los Escapados Ir a Todas las Naciones.

“Porque el Señor juzgará con fuego y con su espada,” declara el profeta del evangelio

“a todo hombre; y los muertos del Señor serán multiplicados. . . Y pondré entre ellos señal, y enviaré de los escapados de ellos a las naciones,. . . a las costas lejanas que no oyeron de mí, ni vieron mi gloria; y publicarán mi gloria entre las naciones. Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones. . . a mi santo monte de Jerusalén, dice el Señor. . . *en utensilios limpios a la casa del Señor.*” Isaías 66:16, 19, 20.

Siendo que “los escapados” de la matanza (los 144,000) “traerán a todos vuestros hermanos [todos aquellos que serán salvados durante el tiempo del “Fuerte Pregón”]. . . a la casa del Señor,” luego resulta que los que escapan son los que terminan la obra –por eso son llamados “los siervos de Dios” Apoc.7:3.

Además, el mensaje los encuentra en la iglesia, no en el mundo, por lo tanto son “vírgenes;” es decir, “no contaminados con mujeres.” (Apoc.14:4) –las iglesias del mundo. Y no fue hallada mentira en sus bocas por cuanto guardaron sus lenguas de

Criticar y Encontrar Faltas.

Amonestando de antemano con respecto a la purificación, el Espíritu de Profecía dice que “. . . Pondrán en tela de juicio y criticarán todo,” “lo que se presente en el *desarrollo de la verdad*; criticarán la obra y la actitud de los demás; censurarán todo ramo de la obra en el cual no tengan *parte ellos mismos*. Se

alimentarán de los errores, equivocaciones y faltas ajenas, 'hasta que,' –dijo el ángel, –'el Señor Jesús se levante *de* su obra mediadora en el santuario celestial, y se vista de las vestiduras de venganza y los sorprenda en su festín profano; y se encontrarán sin preparación para la cena de bodas del Cordero.' ” –*Joyas de los Testimonios*, Tomo 2, pp. 300-301; *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 646.

Todos deberían de considerar seriamente estas solemnes palabras, y nadie le permita al enemigo que los engañe “con palabras agradables y discursos suaves” referente a este tema de vida o muerte. Fije en su mente el hecho que cuando Cristo “se levante *de* su obra mediadora,” no puede ser después que la gracia ha terminado, porque, note cuidadosamente, que Él se ha de “levantar” durante el “*desarrollo de la verdad.*”

Que cada uno tenga cuidado de no caer en criticar el mensaje o los mensajeros, sino más bien “gemir y clamar,” conforme al mandato del Señor, “a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella” [la iglesia], para que no se encuentre del lado equivocado, unido con los malvados, y así destinado a caer bajo las armas destructoras de los ángeles.

“Clama a voz en cuello,” es la orden alentadora, “no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado.” Isaías 58:1. Hermano, hermana, tome su posición del lado correcto y asegúrese de “hacer todo para

estar de pie,” porque, ineludiblemente, el Señor ha extendido su mano para separar a “los impíos *de entre* los justos,” como se ve también.

A la Luz de las Parábolas.

“Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda. . . Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y *echadle* en las tinieblas de *afuera*; allí será el lloro y el crujir de dientes.” Mateo 22:11,13.

Esta investigación, y el echar fuera, ocurre antes que termine la gracia, por cuanto la ceremonia de la boda, todavía no se había celebrado cuando “entró el rey para ver a los convidados.”

“Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces; y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera. Así será al fin del siglo; saldrán los ángeles, y apartarán a los malos *de entre* los justos, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.” Mateo 13: 47-50.

En esta escritura también se ve la purificación de la iglesia, por cuanto, los impíos son quitados *de entre los justos y no los justos de entre los impíos*, es decir, los malvados

que se encuentran en la red (iglesia) son echados afuera, y los justos son guardados.

Esta red representa la obra del Evangelio hasta el tiempo de la purificación de la iglesia, porque después que la iglesia ha sido purificada, solamente a los que han “de ser salvos” se les otorgará membresía: “Despierta, despierta, *vístete* de poder, Oh Sion, *vístete* tu ropa hermosa, Oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti *incircunciso* ni *inmundo*.” Isaías 52:1.

Esta alarma para despertar debe darse antes de que termine la gracia, porque de nada serviría después de haberse cerrado la gracia, sólo sería una burla entonces. Tampoco puede aplicarse al tiempo del “Fuerte Pregón,” porque en ese tiempo la iglesia no está dormida, ni sin “su ropa hermosa.” El Espíritu de Profecía afirma que “Sólo a los que hayan vencido la tentación en la fortaleza del Todopoderoso se les permitirá tomar parte en proclamarlo [el Mensaje del Tercer Ángel] cuando éste se intensifique hasta llegar a ser el Fuerte Pregón).” –*Review & Herald*, Noviembre 19, 1908. “Y no habrá en aquel día *más mercader* en la casa del Señor de los ejércitos.” Zacarías 14:21.

“Entonces *verán* las *gentes* tu justicia, *y todos los reyes tu gloria*; y te será puesto un nombre nuevo, que la boca del Señor nombrará.” Isa. 62:2. “Tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de

noche, para que a ti sean traídas las riquezas de las naciones, y conducidos a ti sus reyes.” Isa. 60:11.

En la purificación de la iglesia, “los ángeles apartarán a los *malos de entre los justos*.” (Mat. 13:49), pero en el tiempo del “Fuerte Pregón,” recogerán a los *justos de entre los impíos*. Así está escrito: “Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. . . Y oí otra voz del cielo, que decía: *Salid de ella, pueblo mío*, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas.” Apoc. 18:1,4.

Estas dos separaciones distintas, cada una a un tiempo diferente, ocurren cuando (para recapitular los hechos específicamente), en el tiempo de los primeros frutos, los malos son tomados de entre los justos en la iglesia (la red), y cuando, en el tiempo de los segundos frutos, los justos son tomados de entre los impíos en Babilonia. Y semejante iglesia –completamente pura –presupone

Un Mensaje Absolutamente Puro.

La profecía de Ezequiel revela ser un mensaje para la iglesia de hoy, y el profeta mismo, tiene necesariamente entonces que representar a los mensajeros que llevan el mensaje a la iglesia al tiempo señalado. Y en respuesta a la orden

del Señor, “No seas rebelde como la casa rebelde; abre tu boca, y come lo que yo te doy” Ezequiel responde, “Y lo comí, y fue en mi boca dulce como miel.” (Eze. 2:8; 3:3), muestra que los mensajeros obedecen al Señor y aman a su Palabra por sobre todas las cosas.

“Y” dijo el Señor, “haré que se pegue tu lengua a tu paladar y estarás *mudo*. . . Mas cuando yo te hubiere hablado, *abriré tu boca*, y les dirás: Así ha dicho el Señor: El que oye, oiga; y el que no quiera oír, no oiga; porque casa rebelde son.” Eze. 3:26,27.

Esta declaración positiva del Señor mismo manifiesta que el mensaje no está adulterado – la verdad pura, prueba absoluta contra la contaminación de los dichos de los hombres. Los mensajeros al ser *enmudecidos*, solamente pueden hablar cuando Él abre sus bocas, y sólo lo que Él pone en sus bocas –un “Así dice el Señor.” No tomando el crédito para sí mismos sino que

Exaltan a la Inspiración.

“Si alguno,” dice el apóstol Pablo, “se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo, son mandamientos del Señor.” 1 Cor. 14:37.

Cuando Dios habla por medio de una persona, esa persona, como su portavoz debe reconocer el hecho, a no ser que le sobrevenga un destino semejante al que le sobrevino a

Herodes, quien en “un día señalado, Herodes, vestido de ropas reales, se sentó en el tribunal y les arengó. Y el pueblo aclamaba gritando: ¡Voz de Dios, y no de hombre! Al momento un ángel del Señor le hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios; y expiró comido de gusanos.” Hechos 12:21-23.

De esta terrible experiencia, registrada para nuestra admonición, y de otras verdades serias aquí presentadas, vemos claramente, que el Señor para preparar a sus siervos para el sellamiento, está revelando toda lección necesaria, aun la lección inherente en

La Forma en que se Deriva el Mensaje.

El lector notará que, aunque al profeta se le mandó ir a hablar al pueblo, en lugar de decirle lo que dijera, se le ordenó: “Abre tu boca y come lo que yo te doy y miré,” dice Ezequiel, “y he aquí una mano extendida hacia mí, y en ella había un rollo de libro. . . Me dijo: Hijo del hombre, come lo que hallares; come este rollo, y ve y habla a la casa de Israel. Y abrí mi boca, y me hizo comer aquel rollo.” Eze. 2: 8, 9; 3:1, 2.

Puesto que las palabras que habría de hablar Ezequiel a su pueblo se encontraban en el libro que se comió, el “libro” no puede ser ningún otro que la *Biblia*, de la cual procede el mensaje culminando en

Gozo, Lamentaciones y Ayes.

“Y miré, y he aquí una mano extendida hacia mí, y en ella había un rollo de libro. Y lo extendió delante de mí, y estaba escrito por *delante* y por *detrás*, y había escritas en él *en-dechas* y *lamentaciones* y *ayes* (Eze. 2:9,10) – escritura horrenda representando la matanza de Ezequiel 9, y los ayes pronunciados en las parábolas del Señor: “Vendrá el Señor de aquel siervo en el día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes,” “Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.” Mateo 24:50,51; Mateo 22:13.

El Señor de antemano declaró a su pueblo por medio de su siervo Moisés: “Pero acontecerá, si no oyes la voz del Señor tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán.” Deut. 28:15. “A los cielos y a la tierra llamo por testigos contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge pues la vida para que vivas tú y tu descendencia.” Deut. 30:19.

El “libro” que se comió Ezequiel, estando “escrito por delante y por detrás” (Eze. 2:10), por lo tanto, la escritura “por delante,” sólo puede representar la palabra profética de Dios proclamando las maldiciones y las bendiciones que se encuentran en la Biblia; mientras la escritura “por detrás,” sólo puede ser el registro fiel del cumplimiento de lo que está por delante –resumiendo, es el registro de la profecía haciéndose historia; mostrando de esa manera que Dios lo ha hablado y Él lo realizará.

Además, la escritura “por delante y por detrás” también significa que el mensaje será en tipo y en antitipo.

También se notará que cuando Ezequiel comió el “libro” fue “dulce como miel” en su boca, pero no “amargo” en su “vientre,” como el que Juan comió (Apoc. 10:10). Por lo tanto, como la Palabra muestra, no habrá chasco con este mensaje, como lo fue con el de 1844 D.C., sin embargo lamentablemente declara que aquellos a quienes se les envía el mensaje

Se Taparán los Oídos y Cerrarán sus Puertas.

“Mas la casa de Israel no te querrá oír, porque no me quiere oír a mí, porque toda la casa de Israel es dura de frente y obstinada de corazón.” Eze. 3:7. “Y tú, oh hijo de hombre, he aquí que pondrán sobre ti cuerdas, y con ellas te ligarán, y no saldrás entre ellos. . . y no serás a ellos varón que reprende; porque son

casa rebelde.” Eze. 3:25,26.

“Pocos serán los hombres grandes,” predice el Espíritu de Profecía en perspectiva idéntica, “que tomarán parte en la obra solemne del fin.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 76. “. . . No reconocerán la obra de Dios cuando se oiga el Fuerte Pregón del tercer ángel. Cuando resplandezca la luz para iluminar la tierra, en lugar de venir en ayuda del Señor, desearán frenar la obra para que se conforme a sus propias ideas estrechas. . . Habrá entre nosotros personas que siempre querrán controlar la obra de Dios y dictar hasta los movimientos que debieran hacerse cuando la obra avance bajo la dirección de ese ángel que se une al tercero para dar el mensaje que ha de ser comunicado al mundo.” –*Testimonios para los Ministros*, p. 300. He aquí la pregunta:

¿Cómo Llegará el Mensaje a la Gente?

Por cuanto ellos no querrán oír el mensaje, “Dios empleará formas y medios,” contesta el Espíritu de Profecía, “que nos permitirán ver que Él está tomando las riendas en sus propias manos. Los obreros se sorprenderán por los medios sencillos que utilizará para realizar y perfeccionar su obra en justicia.” –*Id.* p. 300.

“Dios ha prometido que donde los pastores no son fieles, Él mismo se hará cargo del rebaño. . . En ese tiempo, el oro será separado de la escoria en la iglesia. La verdadera piedad

se diferenciará claramente de la imitación y oropel de la misma. Muchas de las lumbreras que hemos admirado por su resplandor se disiparán en la obscuridad. . . aquellos que han sido tímidos y vacilantes en la iglesia llegarán a ser como David: dispuestos a trabajar y a arriesgarse” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 75-77 –hechos que, junto con los que siguen, muestran que

Nada Puede Impedir al Señor.

Dando un vistazo a la cubierta exterior del librito, el lector observará que “las dos alas de cada uno” de los seres vivientes, “se juntaban” (Eze. 1:11). Por consiguiente, tanto ellos como las ruedas formaban un cuadro: “junto a cada querubín una rueda.” Eze. 10:9.

A medida que Ezequiel miraba acercarse los seres vivientes, vio que tenían “cara de hombre,” por delante, “cara de águila,” por detrás, “cara de león al lado derecho,” y “cara de buey a la izquierda.” Eze. 1:10; porque tenían “cuatro lados” (versículo 8); también que tenían alas, “dos extendiéndose la una hacia la otra. . . y dos alas que cubrían su cuerpo” (versículo 23). Además vio las ruedas vivientes arregladas de tal manera que “cuando andaban se movían hacia sus cuatro costados.” Eze. 1:17. Véase la cubierta.

La visión de las cuatro direcciones de los seres vivientes, junto con el movimiento de las cuatro direcciones de las ruedas, hace posible

un movimiento en cuatro direcciones –hacia adelante o hacia atrás, hacia la derecha o hacia la izquierda, los seres vivientes “no volvían cuando andaban.” Eze. 10:11.

“Y los pies de ellos” siendo “derechos,” (Eze. 1:7), les permitía moverse libremente en cualquier dirección sin volverse, pues, “corrían y volvían a semejanza de relámpagos” (versículo 14). “Y la gloria del Dios de Israel estaba por encima sobre ellos.” Eze. 10:19, “Y figuras de manos de hombre debajo de sus alas.” (Versículo 21).

Mientras que estas ruedas, formando un cuadrado, “corrían y volvían,” y a la vez “por encima” de ellos, Dios estaba sentado sobre su trono, es evidente que esta maquinaria viviente es el vehículo de Dios –su carro en el cual ha venido para traer el mensaje para separar “los malos de entre los justos.” Así es representada la solemnidad de que “la batalla es del Señor,” verdaderamente “Él mismo se hará cargo del rebaño.”

“Como las complicaciones semejantes a ruedas eran dirigidas por la mano que había debajo de las alas de los querubines, el complicado juego de los acontecimientos humanos se halla bajo el control divino. En medio de las disensiones y el tumulto de las naciones, Él, que está sentado más arriba que los querubines, sigue guiando los asuntos de esta tierra.

“La historia de las naciones nos habla a nosotros hoy. Dios asignó a cada nación e

individuo un lugar en su gran plan. Hoy los hombres y las naciones son probados por la plomada que está en la mano de Aquel que no comete error. Por su propia elección, cada uno decide su destino, y Dios lo rige todo para cumplir sus propósitos.” –*Profetas y Reyes*, p. 393.

En la visión de Ezequiel, Dios tenía su mano debajo de las alas de los querubines. Esto enseña a sus siervos que el poder divino es lo que les da éxito. Obrará con ellos si quieren apartar la iniquidad y llegar a ser puros en su corazón y vida.

“La luz resplandeciente que cruza entre los seres vivientes con la rapidez del relámpago, representa la celeridad con que esta obra avanzará finalmente hacia su terminación” (*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 704.), en favor de su pueblo durante la hora del juicio, pues las caras de los seres vivientes son

Simbólicas de los Santos en el Tiempo del Juicio.

Las caras de los querubines siendo iguales que las de las bestias [los seres vivientes] de Apocalipsis, ambas necesariamente tienen significado complementario, Juan nos da la clave: “Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos: porque tú fuiste inmolido, y *con tu sangre nos has redimido para Dios de todo linaje y lengua y pueblo y nación.*” Apoc. 5:9.

El mismo hecho que estas bestias [seres vivientes] han sido redimidas por la sangre de Cristo y reinarán sobre la tierra, muestra que son simbólicas de los santos, así como las bestias de Daniel son simbólicas de las naciones. Necesariamente, entonces, las caras de los querubines, al igual que las caras de las bestias delante del trono del juicio, son simbólicas de los santos en el tiempo del juicio.

Estando el Señor “por encima” [de los querubines] significa que este es el carro viviente en el cual Él, su Salvador, posteriormente trasladará a los santos.

Y “a cada lado del carro de nubes,” afirma el Espíritu de Profecía, “había alas, y debajo ruedas vivientes. Al girar las ruedas exclamaban ‘¡Santo!’ y al batir las alas, gritaban ‘¡Santo!’ La comitiva de santos ángeles que rodeaba la nube exclamaba: ‘¡Santo, santo, santo, Señor Dios omnipotente!’ Los santos que estaban en la nube exclamaban: ‘¡Gloria! ¡Aleluya!’ y el carro de nubes subía hacia la santa ciudad.” –*Primeros Escritos*, p. 287

Que la hora gloriosa se está acercando cuando subiremos al carro más glorioso, conmueve tanto nuestros corazones que justamente nos hace exclamar las preguntas:

**¿Cuándo Llegará Este Carro?
¿Por Cuánto Tiempo Permanecerá?**

Cuando son consideradas a la luz de los cuatro hechos principales hasta aquí establecidos, estas preguntas virtualmente se contestan por sí mismas: (1) El Señor viene a la tierra en este carro; (2) Desde éste, Él

manda a Ezequiel que vaya a hablar a su pueblo; (3) Ezequiel no llevó el mensaje al pueblo de su tiempo; (4) lo llevará al pueblo al comienzo del “Fuerte Pregón.”

Así se ve que cuando llegue el tiempo en el cual la iglesia haya alcanzando la condición descrita por el Señor (Eze. 3:9), el misterio de la visión será revelado, y el mensaje llevado a la iglesia. El que la iglesia ya ha llegado a este tiempo y condición queda demostrado por el triple hecho de que la primera parte de esta “revelación sorprendente” (aquí expuesta) fue publicada en diciembre de 1930 en un libro de 255 páginas titulado *The Shepherd's Rod*, Vol. 1 (*La Vara Del Pastor*, Tomo 1); que la segunda parte fue publicada en el mes de septiembre de 1932 en un libro de 304 páginas titulado *The Shepherd's Rod*, Vol. 2 (*La Vara Del Pastor*, Tomo 2); y que la tercera parte –la serie de tratados (de los cuales este es el primero) el cual desde 1933 agrega hasta ahora unas 898 páginas –constituyen el Volumen 3.

Por lo tanto, el hecho de que desde el carro el Señor manda al profeta que vaya a hablar, –llevar el mensaje a su pueblo, –y que el mensaje asciende a más de 1,250 páginas de literatura publicada desde 1930, revelando su verdad de diferentes ángulos, revela solemnemente que el carro, aunque invisible para los seres humanos (como al mozo le fueron los carros que cubrían las montañas –2 Reyes 6:17), ya ha llegado. Y puesto que ya está aquí, debe ser por supuesto, la agencia divina por medio

de la cual, como una base de operaciones, el Señor está ordenando y dirigiendo su obra y, mediante el cual lo seguirá haciendo hasta que sea “predicado este evangelio del reino en todo el mundo para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.” Mateo 24; 14. “El fin,” –¡Lo increíble! para los que dicen: “¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.” (2 Ped. 3:4); pero los que lo han esperado, dirán: “He aquí éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará” (Isaías 25:9). –¡Horrendo y terrible fin! debería impulsarnos a todos a investigar

El Propósito del Mensaje.

“Aconteció que cuando ellos iban matando y quedé yo solo, me postré sobre mi rostro, y clamé y dije: ¡Ah, Señor Dios! ¿Destruirás a todo el remanente de Israel derramando tu furor sobre Jerusalén? Y me dijo: La maldad de la casa de Israel y de Judá es grande sobremana, pues la tierra está llana de sangre, y la ciudad está llena de perversidad; porque han dicho: Ha abandonado el Señor la tierra, y el Señor no ve.” Eze. 9:8-10.

Después que fueron sellados los que gemían y clamaban (lo cual no debe entenderse como siendo consumado en su totalidad mundialmente antes que la matanza ocurra en todas partes), consumada la matanza y reportado el hecho, el Señor “habló al varón vestido

de lino, y le dijo: Entra en medio de las ruedas debajo de los querubines, y llena tus manos de carbones encendidos de entre los querubines, y espárcelos sobre la ciudad.” Eze. 10:2.

El esparcimiento de los “carbones encendidos. . . sobre la ciudad” representa la purificación absoluta del corazón (*Obreros Evangélicos*, p. 23) efectuada por el derramamiento del Espíritu Santo, sobre los que reciben la “señal” —los que escapan de la “matanza.”

Tras la terminación de la “matanza” e inmediatamente antes de esparcir los “carbones encendidos” “sobre la ciudad” “los querubines estaban a la mano derecha de la casa. . . y la nube llenaba el atrio de adentro.” Eze. 10:2, 3. Más tarde, dice el profeta, “alzando los querubines sus alas, se levantaron de la tierra delante de mis ojos.” Eze. 10:19. Luego de nuevo vio que “alzaron sus alas” (Eze. 11:22, 23), mostrando que aunque se habían ido después que ocurrió la separación (Eze. 10:3,19), ellos habían regresado más tarde y ahora se estaban yendo por segunda vez

Con la ciudad así purificada de pecado y pecadores, no quedando ninguno sino sólo “el remanente,” los justos, “Y seré para ella, dice el Señor, muro de fuego en derredor, y para gloria estaré en medio de ella. . . Canta y alégrate, hija de Sión; porque he aquí vengo, y moraré en medio de ti, ha dicho el Señor. Y se unirán muchas naciones al Señor en aquel

día, y me serán por pueblo, y moraré en medio de ti; y entonces conocerás que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ti,” Zac. 2: 5, 10, 11. (Para una explicación más detallada, véase “*La Vara del Pastor*,” Tomo 2, pp. 259-282).

Noten que mientras Él mora en medio de su pueblo, “se unirán muchas naciones al Señor *en aquel día*,” y Él les será “muro de fuego en derredor.” Aquí se nos asegura en forma gráfica que “en aquel día,” en el día en que el Señor toma las riendas *en sus propias manos y viene a morar en medio de la ciudad*, ¡Su presencia, Su carro maravilloso, será una protección en derredor de su pueblo!

De esta manera se puede ver que el Señor ha venido para purificar a su pueblo, quitando a los malos de entre ellos, a “hacerse cargo” de *su rebaño purificado* y con ellos terminar su obra. En esto vemos que la iglesia ha llegado a su crisis. Ella, que está de parto “tiene que dar a luz,” y “en cuanto Sion estuvo de parto, dio a luz sus hijos.” Isa. 66:8.

Entonces el carro dedicado a los santos, y lleno a su capacidad, saldrá para los portales de gloria –“la tierra que está muy lejos.” “. . .Al girar las ruedas exclamaban ‘¡Santo!’ y al batir las alas, gritaban ‘¡Santo!’ La comitiva de santos ángeles que *rodeaba* la nube exclamaba: ‘¡Santo, Santo, Santo, Señor Dios omnipotente!’ Los santos que estaban en la nube

exclamaban: ‘¡Gloria! ¡Aleluya!’ y el carro de nubes subía hacia la santa ciudad.” –*Primeros Escritos*, p. 287.

Considerando esta perspectiva gloriosa junto con la magnitud imponente y la seriedad de la obra ante nosotros y el tiempo sumamente breve en el cual cumplirla, apresúrese cada uno a compartir.

La Responsabilidad de Aquellos que Llevan el Mensaje.

Puesto que Ezequiel representa a aquellos corazones que el mensaje ha alcanzado, entonces a ellos el Señor se dirige cuando dice: “Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte. Cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; y tú no le amonestares ni le hablases, para que el impío sea apercebido de su mal camino a fin de que viva, el impío morirá por su maldad, pero su sangre demandaré de tu mano. Pero si tú amonestares al impío, y él no se convirtiere de su impiedad y de su mal camino, él morirá por su maldad, pero tú habrás librado tu alma.

“Si el justo se apartare de su justicia e hiciere maldad, y pusiere yo tropiezo delante de él, él morirá, porque tú no le amonestaste; en su pecado morirá, y sus justicias que había hecho no vendrán en memoria; pero su

sangre demandaré de tu mano. Pero si al justo amonestares para que no peque, y no pecare, de cierto vivirá, porque fue amonestado; y tú habrás librado tu alma.” Eze. 3:17-21.

A causa de la infidelidad de los atalayas anteriores, el Señor hace al Ezequiel antitípico –a él y a ella quienes “gimen y claman a causa de las abominaciones que se hacen en medio de ella” (la iglesia), –un “atalaya” (Eze. 3:17) en su lugar. Por lo tanto, tenga cuidado hermano, hermana, no sea que usted también sea infiel traicionando su cometido y encontrándose por eso, echado fuera. “Así que el que piensa estar firme, mire que no caiga.” 1 Cor. 10:12. Sólo aquellos que se humillen a sí mismos ahora, el Señor los enaltecerá a su debido tiempo para ser

Sus Atalayas Fieles para Estar Delante de los Infieles.

“Los que han confiado en el intelecto, el ingenio o el talento no estarán entonces al frente de las tropas. No se mantuvieron al paso con la luz. A los que demostraron ser infieles no se les encomendará el rebaño. Pocos serán los hombres grandes que tomarán parte en la obra solemne del fin. Son autosuficientes, se han independizado de Dios, y Él no puede usarlos.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 76.

“Los siervos de Dios serán llamados fanáticos. Los ministros aconsejarán al pueblo a

no escucharlos. Noé recibió el mismo trato cuando el Espíritu de Dios lo impulsaba a dar el mensaje. . .” –*Testimonios para los Ministros*, p. 233.

El hecho que nuestras conferencias conceden licencias ministeriales sólo a los graduados de colegios, muestra que están confiando en el “intelecto, ingenio y talento.” “Los centinelas de Dios no clamarán 'Paz, Paz,' cuando Dios no ha pronunciado la paz. La voz de los fieles centinelas se escuchará así: “Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmunda. . . purificaos los que lleváis los utensilios del Señor.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 78.

Reciba instrucción y aprenda a obedecer la Palabra del Señor, porque haciendo así, Él lo capacitará para hacer grandes cosas en su nombre. Incline su oído y escuche la alentadora garantía del Señor: “He aquí yo he hecho tu rostro fuerte contra los rostros de ellos, y tu frente fuerte contra sus frentes. Como diamante, más fuerte que pedernal he hecho tu frente; no los temas, ni tengas miedo delante de ellos, porque son casa rebelde. Y me dijo: Hijo de hombre, toma en tu corazón todas mis palabras que yo te hablaré, y oye con tus oídos. Y ve y entra a los cautivos, a los hijos de tu pueblo, y háblales y diles: Así ha dicho el Señor Dios; escuchen, o dejen de escuchar.” Eze. 3: 8-11.

Más allá de esto, el movimiento del carro dirigido por el Espíritu, muestra que el Espíritu ha de ser la potencia que controla todo:

porque “Hacia donde el espíritu les movía que anduviesen, andaban [las criaturas vivientes]; hacia donde les movía el espíritu que anduviesen, las ruedas también se levantaban tras ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.” Eze. 1:20.

“Como nunca antes, debemos orar no sólo que sean enviados obreros al gran campo de la mies, sino pedir un claro concepto de la verdad, a fin de que cuando lleguen los mensajeros de la verdad podamos aceptar el mensaje y respetar al mensajero.” —*Joyas de los Testimonios*, Tomo 3, p. 53. Por lo tanto, santifiquemos al Señor de los ejércitos y

Dejaos del Hombre.

Por cuanto se verá severamente probado si obedece a sus convicciones interiores y acepta la verdad, usted debe, por eso, dejarse guiar solamente por el Señor y con la Inspiración como su único maestro. No estime en tan poco su salvación como para confiar en la sabiduría de otro. ¡Sea sabio: obedezca la Palabra del Señor, investigue por sí mismo y no demore, pues no conoce lo corto del tiempo entre usted y el cielo! “No creáis en amigo, ni confiéis en príncipe; de la que duerme a tu lado cuídate, no abras tu boca.” Miqueas 7:5.

Los dirigentes del Israel antiguo —sacerdotes, escribas y fariseos, —quienes privaron al pueblo del derecho dado por Dios para investigar por sí mismos las enseñanzas de Cristo,

perecieron junto con sus víctimas bajo la condenación de las leyes que debían de salvarlos. “¡Ay de vosotros, intérpretes de la ley! porque habéis quitado la llave de la ciencia; vosotros mismos no entrasteis, y a los que entraban se lo impedisteis.” Lucas 11:52.

Este error fatal se repitió durante la Reforma y también en la predicación del Mensaje del Primero, Segundo y Tercer Ángel. Así cada uno aceptó la verdad progresiva y se hizo un miembro de la Denominación Adventista del Séptimo Día, e hizo esto solamente por investigar por sí mismo y hacer su decisión independientemente del sacerdote, o escriba o fariseo. Y si ese método de investigación fue el único proceder sano y sabio en ese tiempo, con certeza ¡es igualmente confiable ahora cuando comprendemos la Palabra de Dios ¡mejor que en el tiempo cuando primero creímos! Y aunque por seguir obedientemente en el camino de los mandamientos de Dios, los atalayas infieles de hoy le echen “fuera” y borren su nombre de los libros de la iglesia, debiera regocijarse (Isa. 66:5; Luc. 6:22,23), y gozosamente soportar la prueba de su fe, conciente de que “esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria” (2 Cor. 4:17); además, el aceptar la verdad y obedecerla, es la única cosa que para siempre asegurará su membresía con los redimidos en la iglesia eterna, y que el único libro en el que es sumamente

importante tener inscrito su nombre, es “el libro de la vida del Cordero.” (Apoc. 21:27).

“La gente acepta las explicaciones de Las Escrituras de parte de sus pastores, y no investiga por sí misma. Por lo tanto, al actuar por medio de los ministros,” dice Satanás, “puedo dominar a la gente de acuerdo con mi voluntad.” –*Testimonios para los Ministros*, p. 473. Así, “Los que. . . tienen confianza en los hombres prominentes y aceptan las decisiones que ellos hacen; y así muchos rechazan precisamente los mensajes que Dios envía a su pueblo si esos hermanos prominentes no los aceptan.” –*Id.*, pp. 106, 107. “. . . Si llevan su oposición hasta luchar contra aquello en lo cual no tienen experiencia,. . . la iglesia puede saber que no están en lo correcto.” –*Joyas de los Testimonios*, Tomo 2, p. 284 y *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 627.

“Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.” 1 Sam. 15:22.

“Acontecerá en aquel tiempo, que yo escudriñaré a Jerusalén con linterna, y castigaré a los hombres que reposan tranquilos como el vino asentado, los cuales dicen en su corazón: el Señor ni hará bien ni hará mal.” Sofonías 1:12

“Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán al Señor ofrenda en Justicia.” Mal. 3:3.

“Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.” Mat. 3:12.

“Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.” Dan. 12:3

“Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión y a la casa de Jacob su pecado.” Isa. 58:1

“He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. Celebra o Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca más volverá a pasar por ti el malvado; pereció del todo.” Nahum 1:15

“. . . el Señor de los ejércitos pasa revista a las tropas para la batalla.” Isa. 13:4

“La voz del Señor clama a la ciudad, y el sabio mirará a tu nombre. Oíd la vara, y a quien la establece.” Miq. 6:9.

“Porque como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come; así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mi vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.” Isaías 55:10, 11.

“Pero guardaos de rechazar aquello que es verdad. El gran peligro para nuestros hermanos ha sido el de depender de los hombres, y hacer de la carne su brazo.” –*Testimonios para los Ministros*, p. 106.

“Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salvación se encienda como una antorcha.” Isa. 62:1.

Oh mis hermanos del ministerio, aunque se hayan endurecido sus corazones contra el mensaje y hayan rechazado obstinadamente “escucharlo,” con todo, Dios todavía está suplicando a ustedes para que se rindan antes que sea demasiado tarde y, por consecuencia viene esta

Segunda Apelación y Oración.

Aunque impiamente hayan ignorado la apelación escrita del Señor puesta en sus manos en la convención de la Conferencia General de 1930, y obstinadamente hayan apartado sus ojos y sus pasos de la luz adicional del “Mensaje de los Tres Ángeles,” con todo, aún más impiamente, ustedes publicaron (antes de la reunión de nosotros con la Comisión Investigadora de la Conferencia, en febrero 19 de 1934, en Los Ángeles, California) a través de toda la denominación el falso informe de que nos entrevistaron. Pero a pesar de esta falsedad, Dios todavía les ama, y nosotros aun les amamos, y Él les perdonará sin guardar nada en contra de ustedes, si con arrepentimiento lo

piden. (Antes que la primera edición de este tratado fuera publicada, ellos no nos habían dado ninguna audiencia. Pero después lo hicieron. Pero esto fue peor que si no nos hubieran dado ninguna entrevista, y esto puede verse del relato fiel de nuestro tratado número 7, “Cuenten las Evidencias de Ambos Lados Antes de Colocarse en Favor o en Contra.”)

Siendo que mis palabras son generalmente torcidas y para algunos tienen muy poco peso, por lo tanto, mi oración se basará en las Escrituras, y mi apelación, en el Espíritu de Profecía. Ciertamente, mis hermanos, prestarán atención a las Palabras de Dios:

“Señor, la habitación de tu casa he amado, y el lugar de la morada de tu gloria.” Salmo 26:8. “Porque me consumió el celo de tu casa; y los denuestos de los que te vituperaban cayeron sobre mí.” “Porque no me afrentó un enemigo. . . sino tú, hombre, al parecer íntimo mío, mi guía, y mi familiar. . . *Y andábamos en amistad en la casa de Dios.*” Salmos 69:9, 55:12, 13, 14. Por eso “Sálvanos, oh Dios, Salvación nuestra; Recógenos, y líbranos de las naciones, para que confesemos tu santo nombre, y nos gloriemos en tus alabanzas.” 1 Crón. 16:35.

“Venid luego, dice el Señor y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos: si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.” Isa. 1:18. “Unge tus ojos

con colirio para que veas.” Apoc. 3:18.

Su actitud, hermanos míos, hacia la gloriosa luz brillando ahora sobre el Mensaje de Los Tres Ángeles, es simplemente el cumplimiento de la profecía: “Porque tu dices: yo soy rico y me he enriquecido y de ninguna cosa tengo necesidad,” –verdad o profetas, –rehúsan interesarse en investigar el pregón del Ángel cuya gloria ha de “alumbrar la tierra.”

“La luz que alumbrará la tierra con su gloria será llamada una luz falsa por los que no quieran caminar en su gloria progresiva” –*Review and Herald*, Mayo 27, 1890.

“El profeta declara: ‘Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria.’ Resplandor, gloria y poder han de unirse con el mensaje del tercer ángel, y la convicción seguirá dondequiera sea predicado en la manifestación del Espíritu. . . ¿Cómo sabrán nuestros hermanos cuando venga esta luz al pueblo de Dios?” –*Review and Herald*, Abril 1, 1890.

Ustedes bien saben que la Verdad, en la cual nos hemos regocijado grandemente desde 1844, ha llegado mediante la sierva señalada de Dios y cuyos escritos llamamos el “Espíritu de Profecía.” Esta voz ahora les está hablando de nuevo en este urgente llamado:

“Nadie llegue a la conclusión de que no hay más verdad para ser revelada.” –*Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p. 36. “No deben llegar a la conclusión de que toda la verdad ha sido revelada, y que el Infinito no tiene más luz para su pueblo.” –*Id.*, pp. 34,35

“Felipe halló a Natanael y dícele: ‘Hemos hallado a Aquel de quien escribió Moisés en la ley, y los profetas: a Jesús, el hijo de José de Nazaret. Y díjole Natanael: ‘¿De Nazaret puede haber algo bueno?’ El prejuicio y la incredulidad surgieron en el corazón de Natanael pero Felipe no trató de combatirlos. Dijo: ‘ven y ve.’” –*Id.*, p. 27.

“. . . si llega un mensaje que no entendéis, empeñaos en escuchar las razones que el mensajero expone. . . porque vuestra posición no será debilitada por ponerse en contacto con el error. No hay virtud ni virilidad en mantener una guerrilla continua en la obscuridad, cerrando vuestros ojos para no ver, y vuestros oídos para no oír, y endureciendo el corazón en la ignorancia y la incredulidad para no tener que humillaros y confesar que habéis aprendido algo sobre algunos puntos de la verdad.

“Negarse a investigar la verdad no es cumplir con el mandato del Salvador de ‘escudriñar las Escrituras.’ ¿Acaso el buscar tesoros escondidos es llamar montón de basura

al resultado del trabajo de otro, sin examinar críticamente para ver si hay o no preciosas joyas de verdad en esa colección de pensamientos que condenáis?. . . Así hicieron los judíos en los días de Cristo, y se nos amonesta a no ser como ellos, y a no ser inducidos a escoger las tinieblas más bien que la luz. . . . Ninguno de los que se imaginan saberlo todo, es demasiado viejo o demasiado inteligente para aprender del más humilde de los mensajeros del Dios vivo.” –*Id.* pp., 30, 31.

“Una luz preciosa ha de resplandecer de la Palabra de Dios, y no se atreva nadie a decir qué cosa debe o qué cosa no debe ser expuesta al pueblo en los mensajes de iluminación que Él envíe, apagando así el Espíritu de Dios. Cualquiera que sea su puesto de autoridad, nadie tiene derecho de impedir que la luz llegue al pueblo. Cuando un mensaje viene en el nombre del Señor a su pueblo, nadie puede excusarse de investigar sus pretensiones. Ninguno debe arriesgarse, quedándose atrás y asumiendo una actitud de indiferencia y confianza en sí mismo, diciendo: 'Yo sé que cosa es verdad. Estoy satisfecho con mi posición. He tomado ya mi posición, y no me dejaré mover de ella, venga lo que viniere. No escucharé el mensaje de este mensajero; porque sé que no puede ser la verdad.' Porque siguieron este mismo proceder, las iglesias populares fueron dejadas en tinieblas parciales, y por esto los

mensajes del cielo no las han alcanzado.” –*Id.* pp. 29, 30.

Oh, hermanos, ¿qué excusa tendrán si rehúsan atender a esta súplica también? ¿Vindicará su sabiduría y salvará sus almas si se encuentran a sí mismos del lado equivocado? Si es así, de seguro, querrán hacer lo mejor posible. Pero, si no es así, entonces, apresúrense a tomar la posición debida aunque les resulte humillante hasta el polvo allegarse a la Luz. Que no vuelvan a decir: “Él ha sacado los Testimonios fuera de su contexto.” Que dejen de tratar de obstruir el camino, para que el mensaje no llegue al pueblo, puesto que ya tienen la advertencia: “No se atreva nadie a decir qué cosa debe o qué cosa no debe ser expuesta al pueblo en los mensajes de iluminación que Él envíe, apagando así el Espíritu de Dios.” ¡Dios no lo permita!

(Los corchetes son nuestros)

Aunque el tema de este tratado pudiera haber sido grandemente ampliado, en favor de la brevedad, se ha abreviado, presentando sólo los puntos claves, revelando el mensaje que está tocando a las puertas de la amada iglesia de Dios. Por lo tanto, quienquiera, que haya leído hasta aquí, no debiera permitir que ningún obstáculo le impida de solicitar todas las

Publicaciones Gratis

La serie de publicaciones de la Verdad Presente revelan que “Se han acercado aquellos días, y el cumplimiento de toda visión.” (Eze. 12:23); es decir las visiones proféticas, las cuales parecían llenas de misterios, ahora se han vuelto hechos claros.

Trece tratados, hasta ahora, aproximadamente de 900 páginas serán enviados gratis a cualquiera que los solicite. Habiendo venido “. . . el Espíritu de verdad, Él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.” S. Juan 16:13.

ÍNDICE BÍBLICO

DEUTERONOMIO:	
28:15.....	30
30:19.....	30
1SAMUEL:	
15:22.....	46
2 REYES:	
6:17.....	37
17:6.....	11
1CRÓNICAS:	
16:35.....	49
SALMOS:	
26:8.....	49
55:12-14.....	49
69:9.....	49
ISAÍAS:	
1:18.....	49
6.....	10
6:1-4.....	7,8
13:4.....	47
25:9.....	38
52:1.....	26
55:10,11.....	47
58:1.....	24,47
60:11.....	27
62:1.....	48
62:2.....	26
66:5.....	45
66:8.....	40
66:16.....	23
66:19,20.....	23
EZEQUIEL:	
1:4.....	10
1:4-10.....	5
1:5.....	12
1:7.....	34
1:8.....	33
1:10.....	33
1:11.....	33
1:14.....	34
1:17.....	33
1:20.....	44
1:23.....	33
1:27,28.....	6
1:28.....	7,13
2:1,7.....	14
2:3.....	11,19
2:3-6.....	13
2:8.....	28
2:8,9.....	29
2:9,10.....	30
3:1.....	11
3:1,2.....	29
3:3.....	28
3:4,5.....	11
3:4-6.....	13
3:4-7.....	14
3:5.....	19
3:7.....	11,15,31
3:8-11.....	43
3:9.....	37
3:14-18.....	14
3:17.....	42
3:17-21.....	42
3:25,26.....	32
3:26,27.....	28
9.....	12,19,30
9:3.....	21,39
9:3-9.....	18
9:8-10.....	38
9:9.....	11
9:11.....	21,22
10:1.....	39
10:2.....	21
10:2,3.....	39
10:6.....	7
10:9.....	33
10:11.....	34
10:19.....	22,34,39
10:19,20.....	10
10:21.....	34
11:22,23.....	39
12:33.....	54
DANIEL:	
7:9,10.....	10
12:3.....	47
NAHUM:	
1:15.....	47
SOFONÍAS:	
1:12.....	46
ZACARÍAS:	
2:5.....	40
2:10,11.....	40
14:21.....	26
MALAQUÍAS:	
3:3.....	46
MATEO:	
3:12.....	47
11:25.....	4
13:47-50.....	25
13:49.....	27
22:11,13.....	25
22:13.....	30
24:14.....	38
24:50,51.....	30

ÍNDICE BÍBLICO (Continuación)

LUCAS:		APOCALIPSIS:	
6:22,23.....	45	3:14-18	3
11:52.....	45	3:18.....	50
JUAN:		4...	8
16:13.....	54	4:4-6	8
HECHOS:		4:5	9
12:21-23.....	29	7...	19
1CORINTIOS:		7:3	23
1:20.....	4	7:9	20
10:12.....	42	10:10.....	31
14:37.....	28	14:4.....	23
2CORINTIOS:		18:1,4.....	27
4:17.....	45	22.	8,9
2 PEDRO:		22:1.....	8
3:4	38		